

1 ¿TE VAS A QUEDAR MIRANDO?

En la cresta de la ola



Fuentes de espuma, fuerza que
arrastra volando sobre el mar;
una ola rompe mi apatía.



Respira, siente, piensa

Un día de playa

- > Imagina que viajas a la playa, es una tarde plácida de verano, el sol calienta y dora tu piel, una brisa te alivia el sofoco. Estás a gusto, ¿verdad?
- > En un respiro, levantas la mirada y contemplas una escena como la de la foto... Surferos, olas, gente que mira y aplaude. ¿Te vas a quedar sobre la arena? Te atrae la experiencia. ¿Nunca has probado?
- > Llegas a la orilla y, para tu sorpresa, uno de ellos te ofrece la tabla y te invita a probar. Sin darte cuenta, ¡estás corriendo olas! Tu cuerpo se llena de emociones... ¡Vívelas!

■ Estas páginas son así: una provocación para que agarres la tabla te arriesgues a correr olas, y tu vida se llene de emociones...

El Dios que emociona y se emociona

Sígueme

- Jesús no era surfero, pero también iba por los caminos de la vida con el corazón al descubierto... A la gente que estaba cansada y acomodada siempre les decía lo mismo: *¡Sígueme!* (Marcos 2,14)
 - > Cierra los ojos y escucha esa llamada en tu interior: Sígueme... Jesús se ha fijado en ti para llenar tu vida de emociones... Sígueme... ¿Cómo la recibes? ¿Con miedo, escepticismo, curiosidad, confianza, orgullo...?
 - > Imagina que echas a andar con él: ¿Te gusta sentir su compañía?
- En estas páginas encontrarás muchos ejercicios que son, como este, un llamado de Jesús para que te pongas en marcha... ¿Te vas a quedar mirando?

